

Internet companion, de Tracy La Quey y Jeanne Ryer (Wilmington, Delaware: Addison-Wesley, 1993), editado rápidamente (1994) en español por la propia editorial americana con el título *Qué es Internet: Guía del principiante a las redes mundiales* (ISBN 0-201-63110-5), han alcanzado gran difusión. En esta línea, ASLIB ha encargado a Simon Pride, asesor experto en la materia, la elaboración de una guía práctica de introducción a los principales sistemas de correo electrónico accesibles en el Reino Unido, dirigida principalmente a personas que trabajen en bibliotecas o centros de información.

En menos de medio centenar de páginas, Simon Pride pone al alcance de los no iniciados la información esencial sobre el tema. Explica a qué se llama correo electrónico, y qué equipo es necesario para conectarse, y pasa a describir de forma sucinta las características e innumerables prestaciones de la red Internet que más pueden interesar al profesional de servicios de información: *File Transfer Protocol* (FTP), *Archie*, *UseNet News*, *Gopher*, *Veronica*, *Wide Area Information Server* (WAIS), *World Wide Web* (WWW o 3W), *Mosaic*, o algunos de los principales buzones. Los capítulos finales se dedican a las modalidades de intercambio de ficheros, al correo entre redes y a los distintos servicios accesibles en el Reino Unido. La guía se completa con unas conclusiones, en las que se destacan las indiscutibles ventajas de las redes de comunicación y de los sistemas de correo electrónico, y con un útil glosario.

Evelio Montes López

Organización Nacional de Ciegos, Servicio de Documentación. Madrid.

MANUAL DE FUENTES DE INFORMACION

G. Carrizo, P. Irureta-Goyena y E. López de Quintana

Madrid: Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros, 1994.

414 p.

ISBN 84-920008-0-5.

El libro en cuestión reúne las características exigibles a un manual, ya que resume o compendia lo más sustancial de las «fuentes de información». De ahí que esté orientado, preferentemente, a los estudiantes de esta asignatura, impartida en las escuelas de Biblioteconomía y Documentación, y al profesional de librería. No por ello deja de ser de interés para aquellos especialistas que manejan materiales y repertorios bibliográficos. Tal y como indican sus autores, las explicaciones que ofrecen en su obra convienen fundamentalmente a «profesionales diversos que trabajan con la información desde la perspectiva de lo que son y para lo que sirven las fuentes de información».

Otros rasgos vienen a corroborar la denominación de «manual»: el carácter didáctico y el lenguaje directo, claro y sin complicaciones semánticas, lo cual se traduce en una fácil lectura y aumento de su utilidad. A ello contribuyen en gran medida un buen número de cuadros sinópticos que ofrecen lo fundamental de las explicaciones contenidas en el texto.

La obra se divide en trece capítulos bien estructurados en diferentes epígrafes cuyos títulos, de sobra significativos, hacen que resulte fácil la búsqueda de aspectos relacionados con los distintos temas tratados.

A lo largo de los tres primeros capítulos, dedicados respectivamente a las fuentes de información, las nuevas tecnologías en el acceso a la información y la normalización, se definen conceptos básicos en relación con la información, la documentación, las tecnologías que intervienen en el acceso a ambas y también acerca de la normalización que les afecta. Ya en este grupo temático encontramos novedades respecto a los clásicos manuales de fuentes al prestar atención a las nuevas tecnologías, recurso ineludible actualmente en la difusión de la información, y a las normas que interesan y se aplican a la información.

En los tres capítulos siguientes se analizan con detalle cuatro tipos de obras de referencia por excelencia —enciclopedias, diccionarios, anuarios y directorios—, además de prestar atención también a las fuentes biográficas y a las de información geográfica. Se hace hincapié en su manejo, función y organización. De este modo, los autores intentan que el destinatario del libro adquiera el conocimiento imprescindible para hacer un buen uso de estos materiales, extrayendo de ellos el máximo de información que ofrecen. Ayudan enormemente a ello los criterios de valoración que proponen para cada una de las obras de referencia que son motivo de análisis. Estos rasgos convierten el libro en un instrumento de trabajo para los alumnos de Biblioteconomía y Documentación.

En el resto de los capítulos se tratan, en su mayoría, las fuentes de información secundaria tales como bibliografías nacionales, repertorios comerciales, catálogos de bibliotecas y colectivos, así como las fuentes para el material no librario.

Conviene hacer mención del tratamiento individualizado y detallado que se le ha dado a algunos temas como las publicaciones periódicas y las publicaciones oficiales, capítulos 10 y 11 respectivamente, no habitual en este tipo de textos. Respecto a las primeras, se centra la atención en la recuperación de información, aunque también se describe su situación actual y los problemas que giran en torno a estos tipos de documentos.

Se incluye, además, un buen número de figuras que muestran los distintos tipos de materiales bibliográficos explicados por los autores, lo que pone de manifiesto su carácter docente. De esta forma el lector tiene la oportunidad de ver mediante ejemplos los sistemas de recuperación en algunos repertorios sin necesidad de acudir a los originales.

El manual se completa con una bibliografía general, en la que se recogen obras básicas relacionadas con las fuentes de información bibliográfica, y un útil índice analítico que va más allá de su denominación (temático) al incluir acrónimos, autores y títulos.

En cuanto a la edición, a cargo de una asociación profesional relacionada con el mundo de la información (CEGAL), cabe señalar que está cuidada, el tipo de letra es agradable y resulta una obra manejable.

Una vez más es motivo de satisfacción la aparición de una nueva obra en relación con los temas de Información y Documentación que, sin duda, contribuirá decisivamente a enriquecer el acervo de las existentes sobre esta materia en nuestro idioma, más aún en la de fuentes de información en donde todavía nos remitíamos al manual de Josefa Emilia Sabor.

Ana Reyes Pacios Lozano

Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Universidad Carlos III.